

PRECIO DE SUSCRICION
EN TODO EL REINO.

Un mes. 4 rs.
Tres. 10

Anuncios y comunicados á
precios convencionales.—Los
suscriptores podrán insertar
gratis un anuncio cada mes.

EL ERESMA,

PERIÓDICO LIBERAL.

PUNTOS DE SUSCRICION

Segovia: Librería de la Viuda
de Alba y Santiuste, Plaza, 28
ó remitiendo su importe en
sellos de 50 milésimas, en
carta dirigida al Administra-
dor D. Francisco Santiuste
Potenda, 5.

Madrid: Principales Libre-
rias; y en provincias en los
establecimientos tipográficos

Se publica los Martes, Jueves y Sábados.

De nuestro corresponsal:

Madrid 8 de Mayo.--Muy Sr. mio: que don Carlos ha sido hecho prisionero, y el general en jefe Duque de la Torre consulta con el gobierno qué debe hacer con tan notable presa; que D. Carlos ha pasado la frontera; que no la ha pasado, sino que por el contrario, burlando la vigilancia de nuestras tropas, está ganando una actitud tan ventajosa para él como difícil para nuestro ejército..... noticias las mas contradictorias en fin, vienen circulando acerca de la marcha de la insurreccion carlista: pero las oficiales y recibidas á última hora son que los facciosos se han dividido en pequeñas partidas que reina entre ellas un desaliento grande, lo que es efecto de que muchos acudan á las autoridades pidiendo indulto, y que desesperado D. Carlos con todo esto, ha regresado á Francia. Hay sin embargo, quien cree que entre algunos grupos de rebelde: que quedan en las Amezcuas se halla el Pretendiente y esto podria prolongar algunos dias mas la lucha, aunque de todos modos la insurreccion carlista ha pasado de cadáver galbanizado á cadáver putrefacto, y á ser cierto que D. Carlos está en las Amezcuas no ha de costar gran trabajo á las dos divisiones que hay en aquella parte, apoderarse de ese guerrillero; tan poco feliz en su papel de caudillo

Breve fué ayer la sesion del senado, pues apenas duró un cuarto de hora; se aprobaron algunos dictámenes y leído por el secretario Sr. Fuente Alcázar el dictámen de contestacion al mensaje de la Corona, se anunció en la órden del dia su discusion para el viernes, leyéndose ya sin embargo en la sesion de hoy algunas enmiendas.—La sesion del congreso fué larga, y dió lugar la discusion de algunas actas á acalorados debates, y respecto á algunas actas se notan ligeras diferencias en la comision pero que pudieran dar lugar á presentarse votos particulares sobre ellas, y esto ser causan de que tardáramos algo mas en llegar á la Constitucion definitiva del Congreso.

Ayer á última hora volvieron á aparecer los rumores de crisis, por notarse dicen en el

Rey alguna prevencion á acceder á lo solicitado por el gobierno, destituyendo de su puesto al general Gándara, y ya que el Sr. Sagasta habia anunciado al Rey la dimision decidida del gabinete en caso contrario: el general Gándara ha quedado relevado de su puesto del jefe del cuarto militar del Rey y hoy aparece el decreto en el diario oficial, admitiendo la dimision que este tenia presentada; tambien se lee en la Gaceta el ascenso á teniente general del Sr. Moriones: háblase de los generales Rey ó Cervino para ocupar el destino vacante que ha dejado el General Gándara, si bien otros creen que por ahora quedará sin proveer este puesto cerca del Rey. Segun cartas particulares que hemos recibido de Navarra, es alli la insurreccion rechazada por todos, que ayudan gustosísimos á desterrar de aquel pais la insensata rebelion que dias de tanto luto les está haciendo pasar. Los sintomas de crisis han desaparecido felizmente y nunca ha merecido mas confianza de la corona el Ministerio que preside el Sr. Sagasta, que en esta ocasion ha probado ser centinela de los sagrados intereses, que en el difícil puesto que ocupa, le han sido encomendados y de cuyo fiel desempeño quiere tener conciencia.

El Irurac-bat, testigo presencial de los tristes acontecimientos provocados por el bando carlista en las tranquilas provincias Vascongadas lanza un grito de dolor ante indignidad tanta y protesta de la conducta del clero de aquella parte de España.

«Lo que hoy acontece, dice, en el pais vascongado, no tiene nombre. Es el crimen mas grande que puede cometer un pueblo contra otros sus hermanos, que le consideran, le miran, en tanto que él con nada ó muy poco contribuye á las cargas generales; y el pago que esto merece es alzarse en armas contra el poder que nos respeta, contra esos nuestros hermanos que dan sus intereses, su sangre á la patria comun, mientras que nosotros somos avaros de una y otros, si bien esto solo es el cumplimiento de un pacto, podemos así decirlo, pacto al que falta el país cometiendo de ese modo, repetimos, el mas negro de los crímenes, contra el que claman, en el colmo de la indignacion, hartas ya de sufrir una y otra vez conducta igual, las demás provincias de España.

Pero importa que, por nuestra parte, hagamos constar la verdad, que procuremos señalar à los verdaderos culpables, y quiera Dios que la espiacion no alcance à todos, no confunda à los buenos en la justa cólera que en toda la Peninsula se siente hácia esta tierra privilegiada.

El pais vascongado puede decirse que ha votado en masa, en una y otras elecciones siempre con raras escepciones, en favor de una causa que envuelve un reto à la nacion entera, mucho mas despues de la revolucion de Setiembre; pero en esta conducta entra por mucho la docilidad, el respeto y el temor que la generalidad de los habitantes tiene para con el clero, y esa misma docilidad, la sencillez y pureza de sus costumbres respecto de otros paises, es precisamente tambien la causa de que los moradores de esta tierra no presten apoyo ninguno al movimiento carlista que ha estallado; prueba bien clara de ello es que los mozos huyen ó se acultan al tener noticia de la aproximacion de alguna partida carlista, la resistencia que han hallado por parte de algunas autoridades municipales, pobres labriegos, y el temor que reina entre la juventud de los campos de ser arrastrada forzosamente à la guerra, segun las noticias que de diversos puntos nos llegan.

Los verdaderos culpables son, pues, algunos fanáticos ó dementes, ambiciosos ó caracteres levantiscos, y en primer término el clero.

El clero, que goza en este pais de una vida regalada y de consideraciones como en ningun otro de España, viene predicando constantemente la guerra, en una ú otra forma, olvidándose de su sagrado ministerio y en nombre de una religion en la que no cree, y que nosotros renegariamos de ella si esos fueran sus verdaderos sacerdotes. Esto no quiere decir que hagamos cómplices à todos; hay pocas y por lo mismo mas honrosas escepciones.

Lo mismo en la insurreccion actual como en las anteriores, figuran en las partidas facciosas buen número de clérigos, y si otros no se lanzan al campo, les ayudan, empero, poderosamente, y cabe en esto su parte tambien à la sede de Vitoria, que cuando menos ha consentido, sino autorizado, la conducta de sus subordinados, pues hemos visto volver tranquilamente à sus curatos, despues de la última rebelion, à los sacerdotes que empuñaron las armas para preparar luego un segundo alzamiento.

Decir cuanta es la indignacion por esta conducta criminal, sobre todo de los curas, lo creemos escusado: basta decir que merece amarga censura hasta por parte de muchos de aquellos que, simpatizando calurosamente con las ideas absolutistas, guardan en su pecho puros sentimientos religiosos.

Ya ayer lo dijimos y lo repetimos hoy: confiamos que la insurreccion será pronto sofocada, y despues se hace preciso tomar enérgicas, radicales medidas en este pais, con el clero en primer término, que sean una garantia de que, continuando en el completo goce de nuestras libertades forales, sean una garantia y una seguridad para el resto de España de que por nadie se atentará aquí al reposo de nuestros hermanos de allende el Ebro, y à las instituciones que se han dado en uso de su indisputable soberania.

De una carta de Pamplona fecha 6 escrita por persona fidedigna tomamos lo siguiente:

«Haré à V. una pequeña relacion del levantamiento carlista de esta provincia. En la villa de Puente la Reina fué general el grito de viva la Religion y Carlos VII, y abajo el extranjero; chicos y mujeres corriendo por calles y plazas

tocando panleros y gaitas empujaban al campo à sus padres y à sus maridos; así solo quedaron en la poblacion los ancianos é impedidos; los liberales se refugiaron à Pamplona. Lo mismo acaeció en Cirauqui, Mañeru, Mendigorria, Artajona, Estella y otros puntos. La culpa de este estrepitoso movimiento insurreccional en que hacen el primer papel las mujeres y los niños, está en el clero predicador de una cruzada contra la libertad, que mata dicen la Religion. Si el Gobierno no se precabe para en lo sucesivo, acordando como mejor sea la amobilidad oficial para esta clase fanática, nunca reconocida de su error y jamás agradecida à la tolerancia con ella habida, es seguro que subsistirá este germen perpétuo de guerra civil.

Aquí todo está muerto; no hay medio de ganar el sustento con el trabajo. Artes, comercio, y cuanto ocupa al hombre yacen en inaccion absoluta. ¿Qué les importa à los sediciosos con su estómago satisfecho, y con el bolsillo repuesto de fondos con tal motivo? Van à llegar à esta ciudad los numerosos prisioneros facciosos, que serán custodiados en el cuartel de la Merced. Que no quede en dicho el proyecto de embiarles à Cuba; ya que tantos impetus guerreros sienten, vayan à emplearlos con los enemigos de la integridad Nacional, asesinos de nuestros hermanos. No estaria fuera de razon que sobre las juntas carlistas pesasen los costos del viaje. Pasma ciertamente que en un delito comun cualquiera comience la justicia por embargo de bienes del delincuente para la responsabilidad civil al menos, y nadie se cure de esto en el mayor de los crímenes humanos, tan solo por ser político.»

«Despues de la derrota de Oroquieta se ha fraccionado la faccion de Navarra en pequeños grupos, de los cuales se han presentado à indulto: en Pamplona 53, en Artajona 10, en Arbizu 4, en Vadortain 6, en Ehaure 8, en Echarri Aranaz 22, en Estella 25, en Goñi 5, en Segarda 3, en Mañero 43, en Meruantrain 9, en Noani 2, en Obanos 54 y Puente de la Reina 184; total 429. Queda reducida la insurreccion en Navarra à algun grupo en la parte de las Amezcuas perseguido por las columnas de Moriones y Letona, abrigando fundadas esperanzas de que la provincia quedará en breves dias libre de facciosos. Segun noticias fidedignas el Pretendiente entró en Francia acompañado solamente del Cura de Aldaz Sr. Azpiroz. En Teruel se ha presentado Pastor, 2.º de Alegre y casi todos los de su partida.»

Segovia: Imp. de la Viuda de Alba y Santuste.